

Crónica de un archivo fotográfico bajo los escombros

La alarma sísmica sonó el 19 de septiembre de 2017 a las 13:14 horas, un día funesto y desolador para la Ciudad de México y varios estados del centro y sur de nuestro país. Caminaba por la colonia Roma, rumbo al archivo fotográfico en el que trabajaba, cuando el terremoto de magnitud 7.1 y epicentro en Puebla-Morelos sacudió la tierra de manera violenta.

La colonia Roma era un caos de angustia colectiva, las calles sabían a tragedia, las fachadas de edificios presentaban severos daños, vidrios rotos, fugas de gas, sirenas de ambulancias, patrullas y un río de personas que se movían con desespero, configuraban un clima realmente dramático. Llegué así al Parque México, una cuadra antes del lugar al que me destinaba, en la esquina de Ámsterdam y Nuevo Laredo, entendí la dimensión de la tragedia cuando observé que un edificio de nueve pisos había recién colapsado. La escena me inundó de dolor y desamparo, el terror de imaginar personas bajo los escombros se incrustó en lo más profundo de mi cuerpo, todo era absoluto polvo.



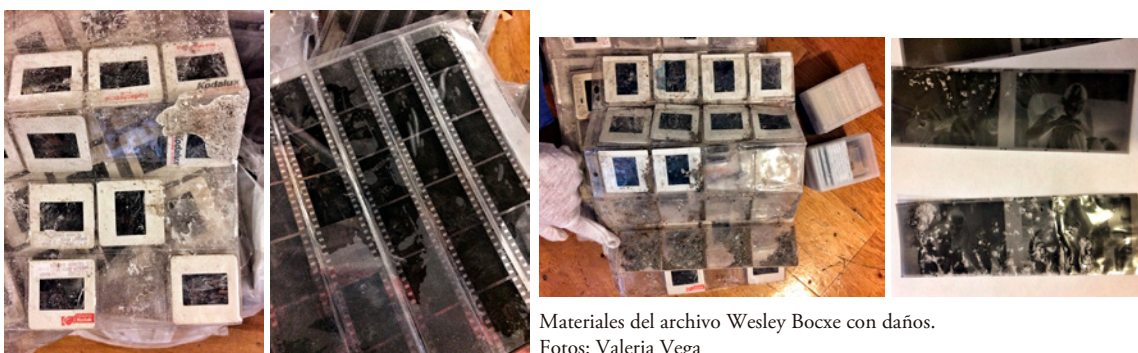
Edificio colapsado el 19 de septiembre de 2017 en la esquina de Amsterdam y Nuevo Laredo, colonia Roma, Ciudad de México. Foto: Valeria Vega

La tarde-noche estuve alrededor de ese edificio, ayudando en lo que la propia sociedad civil pedía para actuar en la emergencia y colaborando en la cadena humana que removía los escombros del edificio. Los días siguientes regresé al lugar tanto por motivos profesionales como personales, habitaba en mí una necesidad de estar ahí, tal vez la necesidad de reconstruir la experiencia y mitigar el post-trauma, pero había sin duda algo más que solo días después comprendí.

El viernes 22 de septiembre, Ginette Riquelme, una amiga fotoperiodista chilena, me escribió pidiendo ayuda urgente para evaluar el archivo fotográfico de un colega fotoperiodista cuyo edificio en Amsterdam había colapsado. Por Ginette supe así que el fotoperiodista se llamaba Wesley Bocxe, quien había sido rescatado de los escombros y se encontraba muy grave en el hospital, su esposa Elisa había fallecido en el siniestro y su hija de apenas 5 años se había salvado dado que se encontraba en la escuela.

No dudé en ir al lugar ese mismo día y asistirle como me solicitó, ya para entonces todos los escombros del edificio se habían removido y en su lugar imperaba un ambiente de muerte y tristeza. El archivo de Wesley, así como el de otros cineastas y un fotógrafo que vivían en el mismo edificio nos dijeron se habían juntado en una casa vecina junto con las pertenencias que habían sido recuperadas; no obstante, no pudimos entrar en contacto en ese momento con su archivo dado que lo entregarían solo a familiares directos de las víctimas.

Después de comentarlo con Fernando Osorio, consideramos que como integrantes del Fotobervatorio, era importante acompañar el proceso de éste u otros archivos que hubiesen sido afectados. El 29 de septiembre realizamos así un primer acercamiento a lo que se había logrado rescatar del archivo de Wesley y guardado en un departamento de una amiga del fotógrafo en la calle de Mazatlán. Los materiales se encontraban apilados y sumamente empolvados en una caja de archivo, algunos tenían adherencias de concreto y otros se encontraban mojados, estos últimos fueron extraídos de sus guardas en ese momento y puestos a secar.



Materiales del archivo Wesley Bocxe con daños.
Fotos: Valeria Vega

Se determinó entonces sería necesario reunir un equipo de voluntarios para hacer la limpieza y estabilización de los materiales en un lugar que fuese propicio. De este modo se gestionó con Yolia Tortolero, Directora del Archivo Histórico Central del Archivo General de la Nación (AGN), y Anabell García Zamora, jefa del Departamento de Restauración, nos prestarán sus instalaciones para dicha tarea. Las labores comenzaron el 17 de octubre, día en que se establecieron, bajo la coordinación de Fernando Osorio, los pasos del proceso de limpieza a seguir y las áreas de trabajo que serían necesarias. En los días posteriores, con el apoyo de conservadores voluntarios y según las necesidades de cada material se realizaron los ajustes pertinentes al proceso.

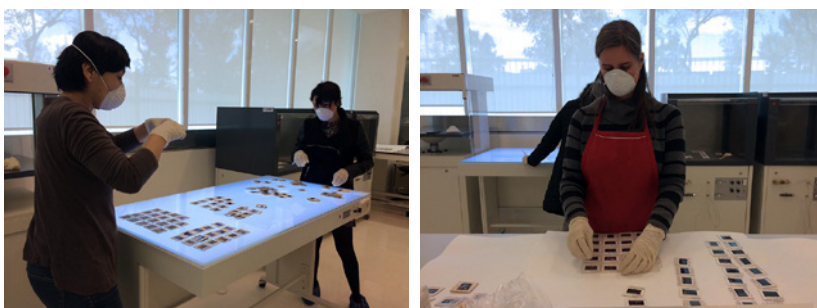


Primer día de trabajo con el archivo Wesley Bocxe.
Fernando Osorio, Ginette Riquelme y Valeria Vega.
Fotos: Leslie Mazoch.

Fueron necesarias dos semanas de intenso trabajo (del 23 de octubre al 7 de noviembre) que coordinamos Ginette Riquelme y yo, así como el trabajo voluntario y disciplinado de varias personas que se fueron sumando al proyecto. Recibimos en diferentes etapas el apoyo especializado de las conservadoras Laura Caroni, que realizaba una estancia profesional en el AGN; Teresa Rodríguez, radicada en Monterrey, que se encontraba haciendo un trabajo para la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH; Daniela Carreón, restauradora de la Fototeca Nacional del INAH y Gustavo Lozano, conservador del Instituto de Investigaciones Estéticas. Contamos asimismo con el importante trabajo solidario de Adriana Tenorio, Sergio Dávalos, Robert Endean, Leslie Mazoch, Myriam Ramírez, Angélica Manrique, y de manera más esporádica de Julio Álvarez, Adrián Galindo, Ali Reyes, Diana Morales y María Dolores Juárez.

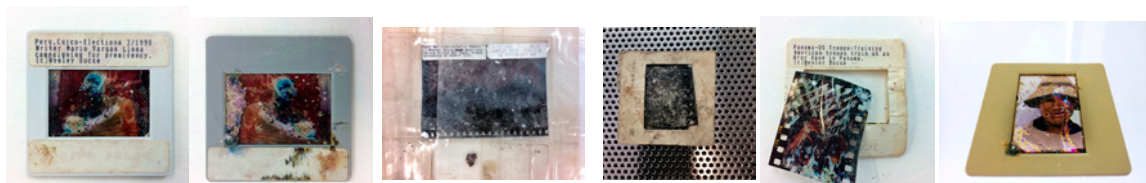
Los materiales fotográficos con los que se trabajó fueron en su mayoría transparencias color 135 mm y en menor medida negativos blanco/negro o color 135 mm, otros formatos y tipos de materiales menos frecuentes fueron transparencias color 6x7 cm y 135 mm medio cuadro, hojas de contacto e impresiones. Las actividades implementadas con el material del archivo Wesley Bocke fueron:

a) Reprografía de materiales fotográficos, con el fin de no perder información durante el proceso de limpieza de las piezas. Una vez reprografiados, los materiales se extraían de sus guardas haciendo cortes en las mismas para evitar la fricción con las partículas de concreto.



Ginette Riquelme reprografía las transparencias con su celular (izquierda).
Leslie Mazoch dispone las transparencias para su limpieza (derecha). Fotos: Valeria Vega

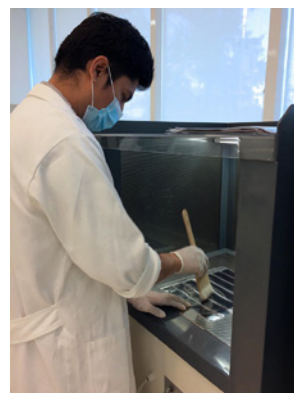
b) Valoración del material y establecimiento de criterios a aplicar con los diferentes tipos de materiales. Se detectaron materiales con concreto adherido, abolladuras, rasgaduras y desvanecimiento de imagen.



Materiales con daños. Fotos: Valeria Vega

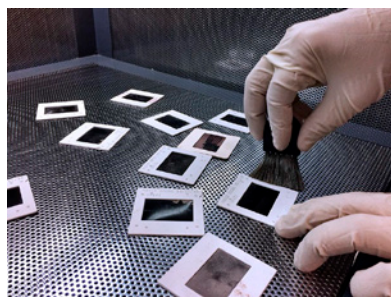
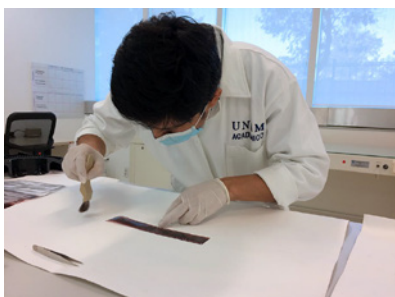
c) Limpieza profunda en cuatro niveles:

- Limpieza con aspiradores y sopladores de máquinas especializadas que facilitaron el retiro del polvo de las transparencias y negativos.



Sergio Dávalos (izquierda), Ginette Riquelme, Leslie Mazoch (derecha) y Gustavo Lozano (abajo) en las actividades de limpieza. Fotos: Valeria Vega

- Limpieza manual con brochas antiestáticas. En el caso de las transparencias esta limpieza se hizo pieza por pieza; con los negativos, se determinó hacer la limpieza sin retirar los materiales de las guardas.



Limpieza de negativo y transparencia con brocha antiestática
Fotos: Valeria Vega

- Limpieza con pilas ultrasónicas y alcohol isopropílico para materiales que después de la anterior limpieza lo ameritaran. Se determinaron diferentes tiempos (40 segundos para transparencias de plástico, 20 para transparencias con marco de cartón debido a que las marcas de la dispositiva escurrían tinta).



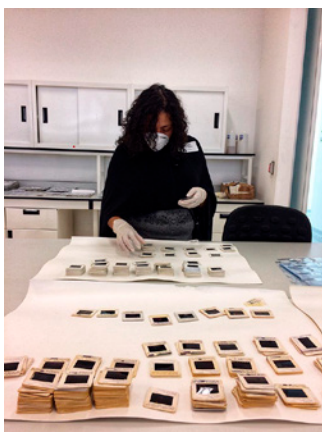
Laura Caroni (arriba) y Fernando Osorio (abajo) usan la pila ultrasónica con alcohol isopropílico. Fotos: Valeria Vega

- Limpieza manual con alcohol ético absoluto y cotonetes de materiales delicados o muy dañados.



Daniela Carreón, Teresa Rodríguez, Gustavo Lozano, limpian manualmente transparencias y negativos. Fotos: Valeria Vega

d) Restablecimiento del orden de los materiales, respetando en la medida de lo posible el ordenamiento temático-geográfico y por agencia establecido por el autor y recuperado de las etiquetas o información de guardas.

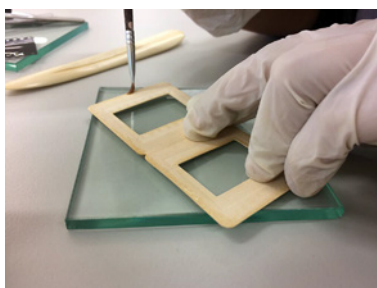
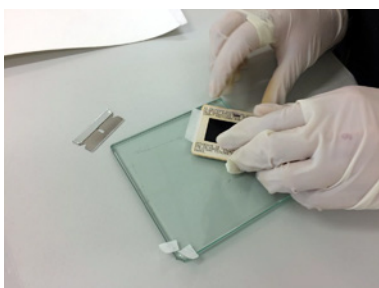


Adriana Tenorio clasifica las transparencias por grupos temáticos
Transparencias con información temática en etiquetas desprendidas
Fotos: Valeria Vega



Transparencias con información de agencias SIPA Press y JB Pictures
Foto: Valeria Vega

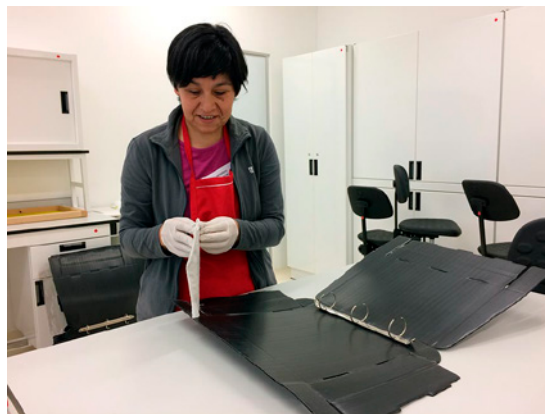
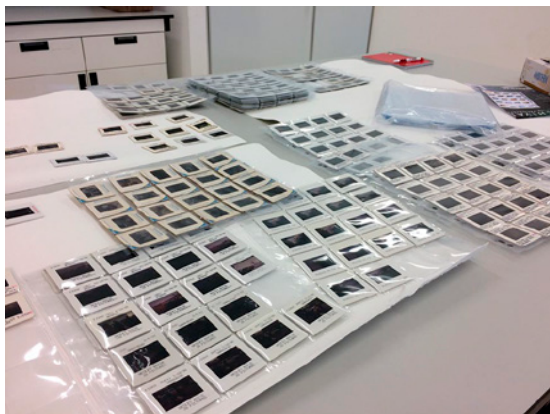
e) Pegado de etiquetas desprendidas y marcos de transparencias con filmoplast y methyl colluloso aplicado manualmente con un pincel.



Robert Endean, Sergio Dávalos y Adriana Tenorio
pegan meticulosamente las etiquetas y transparencias
Foto: Valeria Vega

f) Remplazo de guardas donadas por Gaylord, y guardado de los materiales en carpetas de polipropileno, donadas por ADABI. Fueron finalmente organizadas 4,261 transparencias en 15 carpetas, 268 tiras de negativos en 3 carpetas y 40 impresiones.





Ginette Riquelme coloca el material en nuevas guardas y carpetas Foto: Valeria Vega

El material fue finalmente retirado de las instalaciones del AGN y devuelto al autor, quien paso a paso se recupera y sin saber cual será el destino de su archivo sobreviviente, éste nos muestra como de las más profundas rupturas surgen actos de solidaridad y reconstrucción colectiva.

Valeria Vega
Noviembre de 2017